

## CUENTAS DE LA EDUCACIÓN EN ESPAÑA

## El gasto público en la formación de los desempleados cayó un 30% en el periodo 2007-2013, mientras que las empresas duplicaron la inversión para formar a sus trabajadores

*La crisis económica ha incidido directamente en el gasto público en formación ocupacional, la destinada a favorecer la inserción laboral de los desempleados. Pese al incremento de las cifras de paro entre 2007 y 2013, la inversión de las administraciones públicas en la formación de estas personas cayó un 30,2%, hasta situarse en 1.153 millones de euros. Por el contrario, las empresas han duplicado los gastos en formación de sus trabajadores, alcanzando un máximo de 7.320 millones en 2013. Con todo, España sigue en niveles alejados de los países más avanzados en formación.*

La formación otorga una ventaja competitiva que aumenta las posibilidades de encontrar un puesto de trabajo, siendo especialmente importante en un entorno de crisis económica y altos niveles de desempleo. Sin embargo, en un periodo en el que el desempleo ha alcanzado niveles récord en España, la trayectoria del gasto público destinado a formación ocupacional (aquella que se dirige a personas desempleadas que necesitan mejorar su nivel de conocimientos para facilitar su inserción en el mercado laboral) ha sido decreciente.

El gasto en formación ocupacional realizado por las administraciones públicas se situó en 1.651 millones de euros en el año 2007, último de crecimiento económico intenso, cuando la EPA (Encuesta de Población Activa) cifraba en 1,85 millones de personas el número de parados. Sin embargo, desde esa fecha el presupuesto anual fue cayendo hasta situarse en 1.153 millones en 2013, un 30% menos, pese a que la cifra de desempleados se había más que triplicado, hasta superar los seis millones de personas. Eso implica que de invertir 895 euros en formación por desempleado, se pasó a menos de la cuarta parte (190 euros por parado).

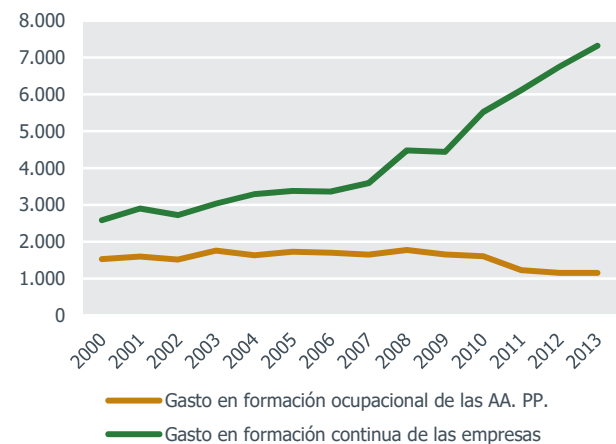
**Las AA. PP. destinaron 1.153 millones de euros a mejorar la formación de los desempleados en 2013 y las empresas 7.320 a formar a sus trabajadores**

Frente a la reducción de gasto público en formación ocupacional, las empresas ven cada vez más la formación continua como un recurso para mejorar su competitividad, como demuestra el aumento de la cantidad que invierten en formar a sus trabajadores. Así, en el periodo comprendido entre 2007 y 2013, el

sector privado duplicó la inversión destinada a mejorar los conocimientos y destrezas de sus empleados, hasta alcanzar un valor máximo de 7.320 millones.

### EVOLUCIÓN DEL GASTO EN FORMACIÓN

Millones de euros de 2013. 2000-2013



Fuente: CRUE, IGAE, INE y elaboración propia.

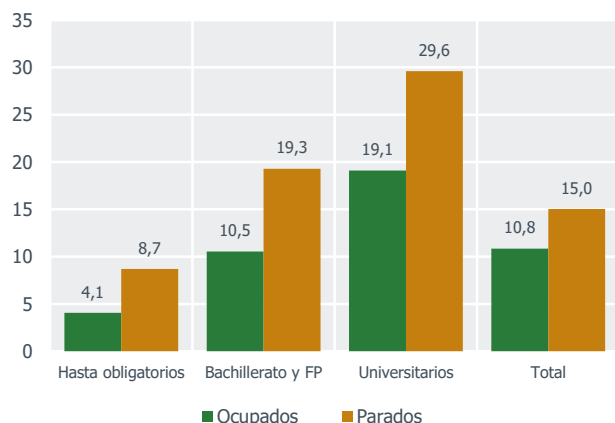
La formación a lo largo de la vida (*lifelong learning*), que realizan ocupados y parados, contribuye a aumentar las competencias y capacidades en el puesto de trabajo y a evitar la obsolescencia del capital humano de los parados. Dentro de este último grupo el interés por la formación continua es mayor que entre los ocupados por diversas razones. Por ejemplo, la disponibilidad de tiempo para realizar cualquier tipo de formación, reglada o no, es mayor entre los parados. Por otro lado, parte de los desempleados perciben la rivalidad existente para acceder a un puesto de trabajo, y por ello intentan adquirir mayores competencias durante el periodo de desempleo. Los datos que aporta la EPA confirman estos argumentos. Así, en 2015, el 15% de los parados realizó actividades

de formación continua, mientras que entre las personas con empleo este porcentaje alcanzó el 10,8%.

Existe una estrecha relación entre el nivel educativo que acumula una persona y el grado de participación en cursos de formación continua: cuanto mayor es el nivel de estudios terminados, mayor es su participación y su interés por seguir formándose.

Según la EPA, el 19,1% de los trabajadores con titulación universitaria realizó cursos de formación continua en 2015, mientras que sólo el 4,1% de los empleados que acreditaban formación obligatoria emprendió algún tipo de formación. En el caso de los ocupados con estudios medios (bachillerato o formación profesional, sea ésta de primer o segundo grado), el porcentaje se sitúa en un valor intermedio del 10,5%.

#### PORCENTAJE DE OCUPADOS Y PARADOS QUE REALIZAN FORMACIÓN CONTINUA POR NIVEL DE ESTUDIOS TERMINADOS. 2015



Fuente: INE y elaboración propia.

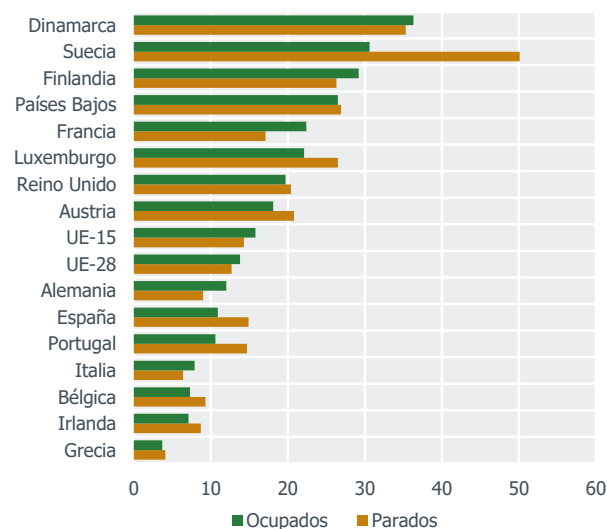
En el caso de los desempleados, el porcentaje de los que tienen estudios universitarios que realiza formación continua asciende hasta casi el 30%, 10,5 puntos porcentuales más que los ocupados universitarios. En el otro extremo se encuentran los desempleados que han alcanzado el nivel de estudios obligatorios, como máximo. De ellos, solo el 8,7% emprendió algún curso para mejorar o actualizar conocimientos.

Por lo tanto, la intensidad con la que ocupados y parados realizan formación continua varía en función del nivel educativo. Así, entre las personas situadas en el primer escalón (hasta estudios obligatorios) la diferencia en los porcentajes de parados y ocupados que realizan formación continua es de 4,6 puntos porcentuales; entre la población con bachillerato y formación profesional se sitúa en 8,8, y en el caso de los universitarios es de 10,5 puntos porcentuales.

#### El 29,6% de los universitarios sin trabajo realiza cursos de formación, frente al 8,7% de los desempleados con formación obligatoria

Según Eurostat, España se sitúa en una posición claramente desfavorable en el porcentaje de la población ocupada que realiza formación continua, con un valor por debajo de la media de la Unión Europea. El ranking está liderado por los países del norte de Europa (Dinamarca, Suecia, Finlandia y Países Bajos), mientras que Grecia, Irlanda y Bélgica ocupan los últimos lugares.

#### PORCENTAJE DE OCUPADOS Y PARADOS QUE REALIZAN FORMACIÓN CONTINUA. COMPARACIÓN INTERNACIONAL. 2015



Fuente: Eurostat.

En otros países europeos el porcentaje de personas que realizan formación continua no es siempre mayor entre los parados que entre los ocupados, como sucede en España. En numerosos casos –y en la media de la UE-15 y UE-28– sucede lo contrario. Sin embargo, la situación es similar a la española y acuden más a formarse que los ocupados, tanto en otros países con elevadas tasas de paro (Grecia, Portugal), como en algunos que destacan por su atención a la formación continua de ocupados y parados (Suecia, Luxemburgo, Austria y Países Bajos) y que tienen tasas de paro por debajo de la media europea.

Dado que hay amplia evidencia que muestra el efecto positivo que el capital humano tiene sobre la productividad del trabajo y la probabilidad de encontrar empleo, es necesario que las AA. PP. aumenten el gasto en formación como ingrediente básico de las políticas activas de empleo. Teniendo en cuenta la elevada tasa de paro de nuestra economía (20%) y que más del 50% de los parados es de larga duración, es preciso revertir la evolución a la baja del gasto público en formación ocupacional.

Para ampliar esta información puede consultarse la Monografía: *Cuentas de la Educación en España 2000-2013. Recursos, gastos y resultados*. Fundación BBVA. 2016

